Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovaldens3687unse

PORTE PAGO

AÑO XXXVI — AGOSTO 1º DE 1955 — Nº 870

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:
JULIO TRON. — Colonia.

Sub-Director:
SILVIO LONG. — Colonia.

Administrador:
ERALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22 — Montevideo.

LIBRARY OF PRINCETON
MAR 9 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

Redactores:

Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora:
"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276,
Teléfono: 8-55-15. — Montevideo.

SUSCRIPCIONES: Uruguay $ 5.00 o/u. — Argentina $ 25.00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay $ 1.00 o/u, — Argentina $ 4.00 m/n.

CONTENIDO:

Lo que nos falta. — La catástrofe de San Ramón. — XX Curso para jóvenes. — Colaborando en la Educación Cristiana. — De la unidad en religión. — Comisión Revisora del "Himnario Evang-lico". — Ocho consejos para echar a perder un niño. — Impresiones y comentarios de mi viaje. — Donaciones recibidas. — Para los que sufren. — Nues tros Niños. — Acuérdate del día del reposo. — Salvemos a los niños. — Los varios ministerios en el seno de la Iglesia. — Dios nos está hablando. — El hombre se ha apartado de su camino. — Virtud disciplinaria. — Ecos Valdenses. — In Memoriam

LO QUE NOS FALTA

En este mundo todos deseamos sabiduría, saber más, vivir con más comodidad, trabajar con menos fatiga y, si es posible, sobresalir por nuestro talento o descubrimientos.

Las escuelas y los liceos se multiplican de un modo prodigioso, de manera que bien podríamos pensar que no hay nadie sin saber por lo menos leer y escribir; sin embargo, sabemos que no es así.

Nuestro país goza de un buen nombre, gozamos de plena libertad; podemos decir, escribir y hacer lo que deseamos, con tal de no perjudicar a otros; tenemos personas muy inteligentes y leyes que nos colocan a la vanguardia de muchos países, y sin embargo, aún falta algo, quizás mucho para que podamos estar satisfechos.

No basta la instrucción, no bastan las mejores leyes; lo que nos hace falta son hombres y mujeres en el sentido cabal de la palabra, es decir, hombres y mujeres de concieneia rectá en quienes se pueda depositar plena confianza, que obren siempre y en todo lugar con rectitud y misericordia. Nos falta el temor de Dios.

La historia del pueblo de Israel, ese pueblo escogido por Dios para preparar la venida de su hijo Jesucristo, nos da admirables ejemplos. Los reyes que buscaron a Jehová y enseñaron a su pueblo a temerlo, fueron buenos reyes, progresaron y fueron bendecidos por Dios, tuvieron respeto, honores y riquezas, pudieron vencer a sus enemigos y vivir en paz, mientras que los que lo olvidaron fueron completamente vencidos.

Todos buscamos la felicidad, pero no todos del mismo modo. Muchos creen qne consiste en tener riquezas, diversiones, paseos; no tener nada que hacer. ¡Cuán equivocados están! La verdadera felicidad está en cumplir con fidelidad y bajo la mirada de Dios, su deber, simple o encumbrado, saber conformarse con lo que se tiene, tener la plena seguridad de que hay Uno más poderoso que nosotros, que todo lo sabe y gobierna, que ha prometido, y cumple siempre sus promesas, que si buscamos primeramente su Reino y su justicia, todo lo demás nos será dado. ¿Cómo dudar de El si es el Autor de la Vida, el que hizo cielo y tierra, el que nos manda la lluvia y el buen tiempo y conoce mejor que nosotros lo que necesitamos? Desgraciadamente deseamos sí que nos bendiga, pero nos olvidamos de la condición. Buscar primero a Dios.

Nos ha dado su Palabra, nos da su Espíritu Santo si se lo pedimos, para comprender cuál es su voluntad. ¿Nos tomamos el tiempo cada día para pedirle su ayuda, su protección? Nos afanamos por aumentar nuestros bienes que bien sabemos que un día deberemos dejar; pero nos olvidamos de prepararnos para el día en que

La catástrofe de San Ramón

El dolorosísimo hecho ha conmovido todos los corazones uruguayos. Ha sido una de las tragedias más impresionantes que registra nuestra historia contemporánea. Raras veces ha suscitado una noticia dolorosa, tan espontánea, unánime sincera simpatía en todos los rincones del país, como lo hizo el desastre ocurrido en San Ramón. Toda la familia oriental se une estrechamente en torno de los que han perdido seres amados de una manera tan repentina e inesperada. Son ocasiones éstas y momentos en que el hombre revela tesoros de sensibilidad y de bondad que pone a disposición de las víctimas del dolor, de las potencias maléficas de la muerte.

Además de la bondad innata de la que el Creador ha dotado a sus criaturas, el ejemplo y la enseñanza del divino Maestro nos recuerda que los cristianos, ante todo y sobre todo, deben ante las víctimas "hacer", como el Samaritano, todo lo que pueden para aliviar a los que sufren. Las consideraciones, las discusiones, los juicios, no socorren a quienes necesitan ayuda y consolación.

No nos maravillemos si tantos ¿por qués? suben de nuestro ser interior, acongojado, que nos conturban y quitan la paz. ¿Por qué esa catástrofe? ¿Por qué algunos pudieron salvarse y otros no? ¿Por qué mueren seres inocentes? Dios, que todo lo puede, ¿por qué no ha impedido la catástrofe? ¿cómo podemos conciliar tales tragedias con la bondad divina?

Seamos humildes y sepamos confesar nuestra ignorancia. Hay ¿por qués? a los que no podemos contestar, "ahora" conocemos en parte, más tarde, allá, donde todos los misterios son revelados, veremos que Dios siempre ha obrado según su infinita sabiduría y bondad y que todas las cosas cooperan al bien de los que le aman.

En pocos minutos varias personas han pasado de esta vida a la eternidad. Aprendamos a ser vigilantes, porque Dios puede llamarnos a la hora que no lo pensamos.

Dir.

Dios nos llamará, a fin de que pueda decir: "Está bien, buen siervo y fiel, entra en la gloria de tu Señor".

El que teme a Jehová no deja de ocuparse de las cosas terrestres mientras Dios le da vida, pero lo hace todo con amor y gratitud. No piensa que lo que tiene es suyo y sólo suyo, sino que es un don de Dios que lo concede para que haga de él el mejor uso posible. Por eso no lo empleará todo para sí y para los suyos, sabrá compartirlo con los que vea en la necesidad y también para que Dios sea más conocido y amado.

Dios mismo, a quien ama y adora, le inspirará qué uso debe dar a sus bienes. Se dará cuenta entonces de cuán ciertas son las palabras del apóstol: "Mejor cosa es dar que recibir".

F. B.

XX.- Curso para Jóvenes

La Comisión de Escuelas Dominicales y Cursos especiales está organizando el XX Curso para Jóvenes el que tendrá lugar, muy probablemente, en el Parque "17 de Febrero" durante la semana que va del 26 de setiembra al 1º de octubre próximo.

Hace años que se está tratando de realizar un Curso en dicho lugar: ahora, con el cómodo "Salón de estar" que permitirá tener las distintas clases con cualquier tiempo y clima, no habrá dificultades en ello. Esperamos que el costo para los alumnos no sea muy elevado como para ser un impedimento: contando con la colaboración de la Comisión Administradora del Parque, con un aporte de la propia Comisión organizadora y otro poco de los interesados y sus familiares, el proyecto será perfectamente factible.

Creemos poder contar con los siguientes colaboradores:

Pastor Juan Tron, un curso de historia sobre "La Reforma".

Pastor Mario L. Bertinat, "Introducción al Antiguo Testamento".

Pastor Mortimer Arias, "El Arte de Narrar".

El programa de este Curso se ha confeccionado y teniendo en cuenta el Programa Normal que se adoptará en el futuro en colaboración con el Consejo Metodista de Educación Cristiana, según se informa más detalladamente en otras columnas de MENSAJERO VALDENSE.

El Programa de Curso se completará con ensayos de himnos, devocionales, clases prácticas, etc.

¡Instructores y aspirantes! reserven esa fecha, y hagan sus planes, a fin de inscribirse a la brevedad posible.

Por la Comisión de E. D.

Carlos Negrín, Pte.

COLABORANDO EN LA EDUCACION CRISTIANA

En cumplimiento de una resolución de la última Conferencia del Distrito Acto Nº 31) y respondiendo a una invitación de la Comisión Ejecutiva, la Comisión de Escuelas Dominicales y Cursos especiales de nuestra Iglesia se puso en contacto con el Consejo Metodista de Educación Cristiana, con el fin de aunar en todo lo posible las actividades que en el Campo de la Educación Cristiana nos son comunes. No se trata solamente de expresar en actividades en conjunto la común fé que decimos sustentar, sino que hasta podría decirse que es una elemental política de economía y de buena administración, tratando de evitar la dispersión de las fuerzas —siempre tan escasas— aprovechando doblemente sus posibilidades.

En el terreno de la Educación Cristiana mucho es lo que tenemos que recibir de nuestros hermanos Metodistas. Y para reconocer ésto, no es menester adoptar un sentimiento de "excesiva modestia", una especie de "complejo de inferioridad", como se le llamaría actualmente: sino simplemente mirar las cosas tal como son y llamarlas por su nombre. Nuestros hermanos hace rato se están dedicando a esta tarea con sumo interés y consagración, disponiendo —además de los medios pecuniarios para ello— de personas que le dedican todo su tiempo, habiéndose previamente especializado en las ciencias de la educación. Nosotros, por diversas circunstancias —no ínfima entre ellas la constante escasez de obreros— nunca hemos podido disponer de personas, ni Pastores ni laicos, que pudiesen dedicar todo su tiempo a esta rama de la actividad de la Iglesia, lo que les habría permitido adquirir la capacidad necesaria para ello Y no es que no reconozcamos la falta que hacen tales personas.

Y es por ello que consideramos de elemental buena administración el aprovechar los adelantos y las experiencias que otros hermanos en la fe han hecho en la materia, y a c e p t a r la colaboración que hoy nos ofrecen.

Y todo ello no significa en modo alguno subestimar lo que desde hace años han venido haciendo nuestras escuelas dominicales y clases de Catecismo. Si bien tenemos que lamentar en nuestro pueblo Valdense mucho desconocimiento de la Biblia ¡que sería sin el "machacar" constante, domingo tras domingo, por generación que sucede a otra generación sobre el libro de Texto por excelencia! Y esa ignorancia actual que varias veces se ha señalado —tanto en la Iglesia Madre como en nuestro Distrito — ¿no se deberá, después de todo, a nuestra falta de métodos en la Educación Cristiana, o a la persistencia en usar métodos que... fueron buenos hace algunos años... cuando no había otra cosa mejor? ¿No daríamos muestras de verdadera inteligencia y de amor por nuestra niñez y nuestra juventud, si estuviésemos más dispuestos a aprender de las experiencias de los demás?

No olvidemos, por otro lado, que también se espera que aportemos a la labor común nuestros granitos de arena. El que tengamos mucho que aprender y recibir, no implica que no tengamos algo y mucho que dar. Recordando, por otra parte, que a medida que colaboramos y trabajamos, continuamos aprendiendo siempre más.

En esa primera "sesión conjunta" a que hacemos referencia más arriba —y en la que nuestra Comisión estaba solamente representada por el suscrito como miembro, y por el Pastor Juan Tron (no miembro) — se echaron las bases para nuevas formas de colaboración entre ambas Comisiones. Por ejemplo, en la adopción de un Programa Normal completo para la preparación de líderes en la Educación Cristiana, siguiendo las directivas generales establecidas por entendidos en la materia, en el Instituto de Educación Cristiana realizado en Chile en 1953, donde estuvimos representados por el Pastor Aldo Comba y señora, y por el Pastor R. C. Ribeiro. Trabajando juntas nuestras dos Comisiones — o sus representantes— tendrán a su cargo la tarea de planear detalladamente —hacer las bolillas— de algunas de las materias de dicho Programa

Otra rama de nuestra colaboración estará en la preparación de Boletines o manuales para distintas oportunidades o edades: Navidad, Día de la Madre, días especiales; para la niñez, los Intermedios, los Jóvenes, etc. Ya conocemos algunos de esos manuales, y los hemos aprovechado también en parte: podemos y debemos aprovecharlos más, puesto que se nos ofrecen a la venta. Se nos pide, por otro lado, nuestra colaboración en materiales para los mismos: los que hace años están en esa tarea, ya van agotando las fuentes de que se servían; quizá haya Maestros de E. D., o Pastores Valdenses, que han utilizado algún material que ahora podría ser útil a otros. Algunos —no muchos, pero cada día más — pueden escribir algo de ese material. Y es su deber aportar esos talentos al bien común.

Concretamente, se está preparando actualmente en Buenos Aires un Manual muy completo con material de Navidad, que se calcula puede servir para cada una de nuestras Escuelas Dominicales al menos para dos años; y en cuanto esté listo, se pondrá a la venta, también en la Librería Miguel Morel, de C. Valdense, donde podrán adquirirlo nuestras E. D. del Uruguay; las de la R. Argentina, directamente en La Aurora, de Buenos Aires, que entendemos se encargará de su venta (o el Consejo Metodista de Educación Cristiana). Será de nuestra parte, una modesta colaboración financiera para su publicación.

Otro terreno donde es muy útil la colaboración es en el empleo de materiales audio-visuales. El Consejo Metodista de Educación Cristiana dispone de una regular colección de diapositivos y microcintas bí-

blicas e instructivas, que pone a disposición de todas las Iglesias por la módica suma de $ 5.00 anuales, además de los gastos de envío y devolución. Los que hemos tratado de usar las proyeeeiones bíblicas con fines educativos, sabemos que, obrando cada uno por su euenta, resulta algo caro: poniendo juntos lo que cada uno tenemos, podemos ampliar enormemente nuestro surtido de buen material para predicar el Evangelio también por medio de la vista y no solamente del oído.

No hemos meneionado una eolaboración que ya se ha estado realizando entre ambas Iglesias, y que simplemente se "oficializará" por medio de estos eontactos de Comisión a Comisión, y que se intensifieará en todo lo que se pueda: nos referimos al intercambio de Profesores para los distintos Cursos o Institutos que ambas Iglesias eelebran anualmente y quizás varias veees por año. Hace tiempo estamos recibiendo la valiosa colaboración de elementos Metodistas y también de otras Iglesias, tanto en el Uruguay como en la Argentina. Reeién ahora —el año pasado o hace dos años— algunos de nuestros Obreros han "devuelto" un poco de esa colaboraeión. Y esperamos que este intercambio eontinúe también en aumento.

Carlos Negrén.

DE LA UNIDAD EN RELIGION

Una de las grandes preocupaciones, en materia de religión, y que vuelve periódicamente en las épocas turbias, eonsiste en designar la **uniformidad** exterior para la sociedad religiosa. Formularios de doctrinas, ritos y eeremonias, administraeión y disciplina, es preciso que todo sea heehado en ei mismo molde para satisfaeer la neeesidad de unidad que pareeen sentir las personas que miran más a la apariencia que a la esneeia misma de la religión.

Según ese sistema, si se le aplicara a los objetos, en música no debería haber una sola nota, y un solo eolor en pintura. La armonía de los sonidos, la mezcla variadas de las tintas que nos ofrecen el arte y la naturaleza, serían eosas a reformarse. Con mayor razón se proscribirían las maneras distintas en música, en pintura, en literatura, las escuelas —como se les llama —que adoptan preferentemente el método de tal o tal otro maestro de arte. Haciendo así violeneia a los hombres y a las cosas con la imposieión de toda clase de trabas ¿se haría !mejor de lo que ha hecho el Autor supremo? ¿Se perfeccionaría su obra? ¿Se llenaría las miras de las sabiduría? ¿Se seguiría así las directivas más salientes de su Providencia? Ciertamente no.

La variedad casi infinita de las obras de la naturaleza es una condieión neeesaria de orden, de armonía y de belleza. Los hombres que muestran más atrevimiento y radicalismo en las audaees teorías dogmáiteas están bien obligados a reconocerlo. El mundo, esa inmensa y fecunda unidad, nos presenta en su conjunto y en eada una de sus partes, la diversidad más asombrosa. El espíritu, la materia, el movimiento, todo está desigualmente distribuído. Aeá masas inmensas, euya grandeza eolosal aplasta la imaginaeión. Allá, euerpos imperceptibles que, por su pequeñez, engañan sin eesar la mirada y escapan al ojo curioso. Aeá seres eoronados de gloria, euya vasta y rica inteligencia todo lo abarea, capta las relaeiones más complieadas, y penetra los misterios más profundos. Allá criaturas abyeetas, gobernadas por el instinto grosero de la eonservaeión. Aeá, las formas más puras, más graeiosas, más suaves, ofrecen a los ojos una armonía arrebatadora, allá, las masas más duras, más abruptas, más extravagantes erean un eonjunto triste y chocante.

Acá la luz es derramada a torrentes, allá sembrada eon menos abundancia o más avara de sus efectos deslumbrantes. Doquier los ineonexos más grandes, pero admirablemente fusionados y ligándose por las relaeiones más íntimas, he aquí lo que nos ofrece el universo. Es que se preeisa de todo para componer un universo, porque es el reflejo viviente de Dios, prineipio único y feeundo en el eual se hallan a la vez todos los seres y todos los efeetos.

Ahora bien, la sociedad es también un universo, en el eual la diversidad, con sus grados y sus matiees sin fin, debe existir para todas las eosas, y por eonsiguiente también para la fe, fuente de tanto perfeccionamiento y de progreso de virtudes preciosas y de nobles sentimientos. Nada de más inigual que la repartieión de la fe entre los miembros de la vasta familia humana. ¿Es el efecto de una easualidad caprichosa o de una irritante injusticia? De ninguna manera. El observador atento y reflexionado, reconoee que las inigualdades en el dominio de la piedad no son produeidas por una fatalidad ciega, pero que resultan de las leyes eternas que Dios estableeió, y son una rigurosa conseeueneia de la eonstitueión psíquiea del hombre. Es lo que la historia y la soeiedad aetual proclaman altamente.

Algunos piensan que la unidad en religión se efectuará por el reino de una **confesión de fe** netamente formulada. Algunos de nuestros hermanos hacen revivir voluntariamente las confesiones de fe del siglo XVI, para unir a todos los reformados. Cuidémonos de ello... Esa tentativa, que por otra parte no es absolutamente nueva, no sería tan sólo deplorable por su resultado, sería falsa en todos sus medios. Toda confesión de fe es una redaceión imperfeeta, incompleta, eomo todo lo que proeede del hombre, y tarde o temprano provocará la reacción más temible. Por ahora, y sin duda por mucho tiempo todavía, hay dos sistemas religiosos en Occidente: el sistema eatólico y el sistema protestante.

El espíritu del catolicismo tiene por efecto de crear en toda época una unidad fieticia a los ojos de los eontemporáneos, y de estableeer entre las disintas épocas, y a los ojos del historiador, una diversidad prodigiosa, una degradación sueesiva e irremediable de la verdad. Habría que hacer una hermosa historia de las **variaciones de la Iglesia romana**, comparada a ella misma, no de pueblo a pueblo (aunque haya bastante que decir bajo ese aspecto), pero de siglo a siglo. Y sería interesante de oponer a ese euadro el de la unidad real tan incesantemente creeiente del protestantismo que, volviendo siempre a la Biblia, como a su tipo único e inmutable, privado de todo medio de eternizar sus errores, se reanuda necesariamente a la verdad común.

¿Cuales son los obstáeulos que se oponen todavía a la entera manifestaeión de la unidad posible y real de la cristiandad? Son preeisamente viejas eonfesiones de fe, tradiciones, jerarquías, reglamentos, en una palabra **obras de hombres.**

Espero firmemente que una nueva obra de hombre no venga a resueitar y fortalecer esos antiguos obstáculos, que desde siglos demoran la fusión de múltiples Iglesias donde el mismo Dios Salvador es anunciado.

En religión las diversidades son indestructibles. ¿Por qué? Porque son debidas a causas que subsisten eomo el mundo, y se renuevan como las generaeiones, porque son neeesidades de orden universal, el que afortunadamente depende del plan de Dios y no de la voluntad de los hombres. De la misma manera que Dios sembró la variedad en los campos del firmamento en donde eada estrella tiene su lugar y su elaridad distinta, y que sobre la tierra no hay dos flores idéntieas, también le plugo diversificar sus dones en la humanidad, en donde no hallaréis dos caras ni dos almas perfectamente semejantes. Querer la unidad en religión es pues una necedad y una imposibilidad. Una necedad, puesto que las desigualdades psíquieas vienen de Dios y que Dios es más sabio de nosotros. Una imposibilidad, puesto que Dios es dueño de Sus dones, y que juzgó bueno repartir inigualmente los talentos y de crernos eon potencias y faeultades iniguales.

Evidentemente, Dios habría podido haeer una religión úniea para el mundo entero, como habría podido crear una tierra sin montes y sin valles y una humanidad sin opulencia y sin pobreza, sin genios y sin

Víctor Barolín Bonjour

Atiende pedidos de instrumentos musicales

Pinturas y Decoraciones

J. B. LAMAS 2737 Pocitos
Montevideo

imbéciles, sin santos y sin malvados. Le plugo arreglar las cosas de manera distinta, y de poner altos y bajos en la sociedad, como sobre el globo.

San Agustín dijo un día: "Plugo a Dios crear ángeles en el cielo sin ser por ello más grande, y gusanillos sobre la tierra sin ser por ello más pequeño!". Le plugo diversificar las gracias en religión. Que los hombres generosos y clarividentes al fin lo tengan en cuenta, y seremos todos hermanos en una humanidad pacificada por el solo remedio para las inigualdades de toda clase: el amor.

Jean Schorer

de "Evangile & Liberté" - Francia.
Traducido y enviado por el pastor Emilio Genz.

Comisión Revisora del "Himnario Evangélico"

Siendo evidente que quizá dentro de no muchos años la actual edición del Himnário Evangélico estará agotada, se constituyó hace unos dos años una comisión con el encargo de hacer desde entonces revisión, sin apresuramientos que perjudiquen el resultado de tan importante trabajo. Junto a ella se constituyeron, y con el mismo fin, otras comisiones denominacionales en ambas márgenes del Plata. El presente informe corresponde a la primera, con sede en Buenos Aires y de carácter interdenominacional, ya que colaboran en ella, además de las que produjeron la primera edición, algunas otras denominaciones. Esta Comisión ha venido trabajando tan intensamente como la dispersión y las tareas de sus miembros le han permitido, y ya ha cumplido una importante etapa, consistentes en la clasificación de los himnos de la actual edición, estableciendo cuáles deben quedar y cuáles ser descartados. Quizá interese saber el criterio seguido; y debemos decir: varios, de acuerdo a los casos. Los primeros: calidad artística y adecuación al culto cristiano en música y letra, y contenido en cuanto a esta última. Luego: el uso por parte de las iglesias, de modo que himnos de forma y contenido dudosos, fueron conservados unos, o rechazados otros, por ser muy usados, o nada usados, respectivamente, por parte de las congregaciones. Además, cuando no se obtuvo el acuerdo unánime de la Comisión, el himno considerado pasó a la categoría de "dudoso", para una revisión posterior, de modo que ningún himno fué eliminado si contó al menos con un voto a favor.

Se ha comenzado ya la segunda etapa, consistente en volver sobre los himnos aceptados, juzgando cuidadosamente sus valores y proponiendo cambios oportunos. Los himnos, uno por uno, son ponderados cuidadosamente en cuanto a forma y contenido. Por un lado se busca la mejor forma posible (melodía, armonía y texto literario) y el mejor contenido posible (que realmente lo tenga y que sea puro bíblicamente). En ambos aspectos, especialmente en el primero, el criterio es, más bien que modificar, **buscar la versión más genuina.** La mayor parte de los himnos han llegado hasta nosotros luego de numerosos retoques y cambios musicales y literarios, que en la mayor parte de los casos no han añadido ni belleza ni calidad. La tarea entonces consiste en comparar diversas versiones halladas entre unos quince distintos himnarios, procedentes de diversas tradiciones eclesiásticas, y países, tanto americanos como europeos, persiguiendo la forma que pudo ser la original y genuina. Cuando aparecen varias que pueden aspirar a ese título, se escoge entre ellas no sólo en base a la belleza, sino también a las necesidades del canto congregacional. Así con el himno Nº 28 (De boca y corazón), del cual fueron halladas dos formas primitivas: la de Mendelssohn, de la cual procede la nuestra, y varias versiones muy similares, atribuídas generalmente a Gruger. Luego de un debate en el cual las partes expusieron sus razones (en esencia: mayor belleza en Mendelssohn, mayor sencillez en las versiones "Cruger"), por votación se adoptaron las últimas. Posteriormente fué preciso definir entre estas, y entonces el criterio estuvo en la belleza. Estos procedimientos se han usado tanto para la música como para el texto. Debemos decir una palabra más en cuanto al último. Hallados los originales se hacen las comparaciones observando por un lado el contenido y por otro la acentuación, rima y calidad poética. Escogida la mejor versión en ambos aspectos, y si es necesario, se hacen modificaciones (o se encargan) allí adonde no se adecúa a la música, o donde hay elementos teológicos espurios. Las más de las veces estos problemas han sido solucionados al encontrarse el original. Para este examen se ha contado con la colaboración por escrito de personas ajenas a la Comisión, algunas encargadas expresamente, otras voluntarias, cuyas observaciones fueron leídas al estudiarse cada himno. A veces la Comisión encontró que ciertas músicas fueron cantadas originalmente con otros textos que los actuales, y en los más de estos casos se ha procurado hacerlos coincidir nuevamente. Por ejemplo, la música del Nº 17 (Señor Jesús, Eterno Rey) fué indicada como propia para el salmo 138, con que fué cantada desde tiempos de la Reforma, y se resolvió que su letra actual, digna de ser conservada, sea aplicada a otra música, reservando esta para una versificación conveniente de dicho salmo.

En este estudio se ha llegado hasta el himno 69. Cuando se llegue al fin, este trabajo de revisión estará todavía sin terminar. Los textos deberán pasar por una comisión literaria que ajuste los detalles técnicos de la forma poética, y las músicas por manos de personas entendidas que ajusten donde sea necesario la armonía a las leyes de la composición. Tampoco entonces se habrá llegado el fin de la tarea de la Comisión. Todavía habrá que establecer, y luego de un estudio cuidadoso, la organización del himnario en temas y distribuir los himnos ya revisados. Más tarde buscar y examinar nuevos himnos de acuerdo a las necesidades que se perciban, como también volver sobre los incluídos en la categoría "dudoso". Será preciso armonizar el trabajo de esta Comisión con el de las otras denominacionales; preparar diversos índices y apéndices, resolver formatos, impresión, etc. Por ello, y considerando que este trabajo insumirá todavía varios años, la Comisión ha nombrado un Comité Ejecutivo, cuyos miembros residen en Buenos Aires, encargado de preparar y organizar el trabajo de las sesiones plenarias, procurando así abreviar siquiera un poco el tiempo de estos estudios.

Debemos recordar también que este trabajo, que es para las iglesias, necesita de la colaboración más o menos directa de las mismas. Hemos hablado ya de colaboradores por correo, algunos de ellos voluntarios. La Comisión espera que surjan otros e invita a las personas que se sientan capaces para ello a enviar sus sugestiones sobre cualquier asunto referente al himnario. Igualmente esperamos recibir himnos que actualmente no figuran en el himnario. Cada una de las colaboraciones será considerada en su hora.

La correspondencia debe ser dirigida a la presidente de la Comisión, Vera L. de Stockwell, Juan Bautista Alberdi 1815, Buenos Aires.

R. C. R.

NOTA: También en el Uruguay ha sido designada una Comisión, por la Iglesia Metodista y por la Iglesia Valdense, la que recién ha dado comienzo a su labor: ésta deberá hacerse, naturalmente, en estrecha colaboración con la Comisión que está trabajando activamente en la Rep. Argentina a fin de coordinar los planes de un trabajo tan importante para la vida de nuestras Iglesias Evangélicas del Río de la Plata — en primer término— y de otros países en América Latina.

COLONIA
ESTUDIO JURIDICO
Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila
Abogado Escribano
Avda. Artigas 288 Teléf. 200
(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Felix)

CASA QUINTA EN COLONIA VALDENSE
Próxima al Liceo y a la Escuela, sobre carretera nacional a Colonia, Km. 121. 3 amplios dormitorios, amplio comedor, garaje, cocina, estar, pozo, motor, algibe, parral, etc. Se vende. $ 10.000 contado. Saldo con facilidades. Llaves al lado

Ocho consejos para echar a perder un niño

1º) Dad muchas cosas dulces a vuestro niño. Así los alimentos sencillos y que más le convienen le parecerán desabridos.

2º) Preservadle con cuidado del calor, del frío, de la lluvia, del viento, de los ruidos de la calle, de todas las pequeñas molestias cuotidianas: haréis de él un ser pusilánime e indeciso.

3º) Alabad sus cualidades en su presencia y de quien tiene ganas de perder tiempo en escucharos. Demasiado consciente de sí mismo no se dará más la pena de progresar y de corregirse.

4º) No olvidéis tampoco de exponer sus defectos en toda ocasión; le crearéis un sólido complejo de inferioridad.

5º) Realizad prontamente todos sus deseos: creerá que en la vida basta una lágrima o una sonrisa para conseguir lo que quiere.

6) Cuando anunciés un castigo, dejad de infligirlo, por olvido o por debilidad. Vuestro niño creerá muy pronto que es por casualidad o mala suerte que una mala acción acarrea consecuencias dolorosas.

7) Pero si le castigáis enojadle bien. Así según su temperamento, haréis de él un rebelde, o un tirano, o un ser amorfo y temeroso.

8) Dadle el ejemplo de vuestra incapacidad de soportar ciertos inconvenientes o de v e n c e r determinadas repugnancias. Le veréis así hacer la mueca (como papá) frente a un plato de espinacas o de zanahorias.

¡Otros medios más y he ahí vuestro niño viciado en tiempo record!

(Tomado de "La Luce") (Enviado por el pastor Ganz).

Impresiones y Comentarios de mi Viaje

V

EL ARTE Y LA IGLESIA

Muchas veces al visitar exposiciones artísticas, iglesias y basílicas con recuerdos antiguos del arte cristiano, templos como el Santa Sabina con su puerta de cedro famosa con escenas del Ant. y Nuevo Testamento; capillas como la Sixtina con su famoso "Juicio Universal" de Miguel Angel, museos como el Vaticano con sus frescos, cuadros y tapices ("arazzi") pintando escenas bíblicas, y catacumbas con muestras magníficas de los símbolos usados por los cristianos primitivos que resultan toda una inspiración evangélica, para dar una mención parcial; no puede evitarse de meditar sobre el arte.

Muchos son los interrogantes que sobre el arte sagrado se presentan a nuestra mente. Se sabe muy bien que son también los que parafrasearían calurosamente e s t e dicho: "quien habla de arte sagrado, habla de arte católico romano". No se debe negar de que en esta fórmula se encierra una gran parte de verdad. Se convence uno a más de ésto si se recuerda que en y para el mundo protestante casi no existiría prácticamente un arte sagrado.

Para muchos decididamente no hay ningún lugar para el arte en las manifestaciones de la Iglesia; ni en los templos ni en el Culto. Tampoco se puede negar que en la basílicas y grandes templos católicos romanos de Italia, y aún de Europa y también Américia (recuerdo en este momento a Luján) que se llevan a cabo perigrinaciones y ceremonias de adoración luego de las que uno parece llegar a la conclusión y a la prueba de que el arte no es una condición inestimable para la fe. El no admitir estas dificultades y otras que podremos olvidar en este momento, sería un absurdo manifiesto. Por ejemplo se sabe muy bien (y se lo puede comprobar fácilmente ya sea en el famoso Museo del Vaticano hasta las humildes capillas) que en repetidas ocasiones la sensibilidad artística ha olvidado el mensaje evangélico indisolublemente ligado a la persona de Jesús concreto, muerto crucificado y resucitado como Señor. Muchas veces la sensibilidad artística se apreeia que nos condujo por los senderos del misticismo, del romanticismo, del sentimentalismo y de la idolatría. Pero este mismo error y este mismo mal que achacamos a la sensibilidad artística, no lo encontramos en el racionalismo abstracto o en el espiritualismo que suelen dominar nuestras parroquias. ¿No es tan o más peligroso el racionalismo abstracto que la sensibilidad artística? ¿No son muchísimo más graves la idolatrías que surgieron a causa de las expresiones artísticas? ¿No traicionan todos ellos igualmente a la crudeza y al escándalo del mensaje de que solamente por el Jesús crucificado pero resucitado nos son regaladas la salvación y redención? ¿Se debe concluír que el arte sagrado es absolutamente idólatra y un adversario irreconciliable del Evangelio?

Se sabe muy bien que una expresión cristiana artística no agotará el mensaje de la confesión evangélica y siempre resultará imperfecta. Ya lo dijo Jesús a Pedro que su confesión no era producto de "carne ni sangre" (producto del poder o ingenio humanos) sino revelación de Dios Padre. Esta crítica vale para el arte que quiere llamarse cristiano, pero también cale igualmente para la razón humana, para los sermones, para los estudios, para las clases, para todo testimonio hecho por una capacidad humana. ¿Nunca puede ser el arte instrumento de la revelación? Hay razones indiscutibles e incontrovertibles para rehusar todo lugar a la belleza en el Culto rendido a Dios y en la predicación de la Palabra de Dios? ¿Jamás puede el arte ser una ayuda para nuestra fe que es tan torpe, tan débil que necesita constantemente de señales que la sostengan? Cuando se nos dice que la Esposa del Señor (la Iglesia) debe estar aparejada para recibir a su Esposo ¿no hay lugar para preguntarnos si lo que es espiritualmente cierto y verdadero para toda la comunidad (congregación) no se a p l i c a también por vía de consecuencia, a los lugares donde ella adora y testifica al Señor que viene? El mandamiento de Ex. 20:4-6 y Deut. 5:8-10, ¿tiene el acento colocado en una prohibición o exclusión total del arte pictórico cristiano?

¿Se debe llegar a la conclusión de que da un resultado indudable y mucho más excelente contra el misticismo, el sentimentalismo, el romanticismo y la idolatría, la rusticidad y parquedad de las comunes cuatro paredes sin ningún gusto? ¿Podemos llegar sin duda alguna de que esa parquedad y rusticidad son productos de una seria meditación del Evangelio o son simplemente producto de la apatía artística e inercia resultante de cierto empuje que nos viene del pasado? ¿No tiene un artista (arquitecto, dibujante, pintor, músico, cantante) el deber de contribuír con sus talentos y su sensibilidad artística a la obra y la predicación de la Iglesia? ¿Perderemos mucho estudiando para adoptar el arte como medio de evangelización? Se dice que entre los protestantes no hay pintores, ni músicos, ni arquitectos, ni cantantes. ¿Es esto cierto? y si lo llegara a ser ¿cuál es la causa? Conocemos nosotros los antiquísimos símbolos cristianos que se conservan en las catacumbas, los claustros y las capillas cristianas de Roma y que están preñados de un rico significado evangélico? ¿Conocemos nosotros los evangélicos del Río de la Plata, por ejemplo, a un artista protestante de la talla de Rembrandt y a su obra? ¿Hemos hecho alguna vez un estudio de la Biblia a la luz de estas preocupaciones? ¿No será la hora de una revisación de nuestra posición frente al arte y de un análisis en base a la encuesta sobre el arte y su relación con el servicio de la Iglesia de Cristo?

En cuanto a la esfera un poco "más práctica" debe ser dicho que algunas de nuestras iglesias evangélicas del Río de la Plata comienzan a salir de la senda de una rusticidad casi chocante. En algunos edificios eclesiásticos se puede apreciar un gusto arquitectónico que no desmiente el mensaje evangélico. En cuanto al arte de la voz, vemos desarrollarse corales que no sólo mejoran el timbre vocal y la calidad de la música sino que dan una inapreciable colaboración al testimonio cristiano. Parece que se aprecia la importancia del armonio y del órgano que dan lugar al desarrollo y cumplimiento de verdaderas vocaciones cristianas (hay mucho todavía para hacer en cuanto a mejorar y a apoyar financieramente). Pero nuestras comunes ventanas cuadradas, opacas y sin ningún gusto artístico ¿no podrían tener cuadros con escenas bíblicas o los antiguos símbolos de la fe cristiana? Nuestras cuatro paredes ¿deben continuar siempre siendo muros "pelados" sin jamás tener un fresco simbólico? ¿No hay jóvenes con talentos para dibujo que elaboren cuadros y láminas para el material didáctico las que a su vez reflejen el Evangelio y tengan gusto artístico y a la vez efectúen este trabajo

como una verdadera vocación cristiana? ¿No deben ser mejoradas las presentaciones artísticas de nuestras publicaciones impresas? Por ahora creo que es suficiente en cuanto a este artículo. Sólo concluiremos expresando el deseo de que Dios conceda a nuestra preocupación y meditación un resultado fructífero para nuestro mejor servicio en su Iglesia.

Donaciones Recibidas

EN SUBSTANCIAS PARA EL HOGAR PARA ANCIANOS DESDE ENERO DE 1955 HASTA LA FECHA

Fla. Castiglia, ropa; J. Agustina Geymonat, 6 rosales; Juan Francisco Martínez, manteca y dulces; Liga Femenina de Juan Lacaze, chocolate, jabón, 2 Kg. arroz y 4 Kg. de masas; Elida F. de Talmon, 1 par de lentes; Sra. Marín, caramelos, dulce y tabaco; Alejandrina N. de Guisiano y Corina Bruman: masas; Julia F. de Wurth, 1 colchón; Niñas Geep, 3 kilos de yerba; Otilia B. de Davit, Pastillas y caramelos; Camp. de Sras. Metodistas, masas, caramelos y queso; Máximo Malan, 1 cajón de duraznos; Máximo Oronoz, 10 litros de vino y ½ cajón de uvas; Susana Gareía, caramelos; Antenor Dalmonte, 12 pts. tabaco, papel, caramelos, 5 kilos de yerba; Alicia J. de Artus, 1 par de calcetines de lana; Federico Bertinat, 1 cajón de uva y 20 zapallos; Flia. Ad. Ugon, ropa y leña; De Ferrari, 2 kilos de caramelos; Pedro Oronoz, leche; Suc. Rebuffo, ropa; María L. P. de Baridon, 15 clases de medicamentos y ropa; Domingo Basso, toda la semilla que se necesita en la huerta; Gerardo Del Castillo y Sra. 10 bastones; Club A. Valdense, carne; Amelia S. de Ride, ropa y calzado; Dra. María Ad. Ugon, 440 frascos de variedad de medicamentos; Carlitos Geymonat, medimentos; Alina Ad. Ugon de Baridon, manzanas; Sr. Dalmonte y Sra., caramelos, tejidos, 5 kilos de yerba y ½ Kg. tabaco; Kiosco Fanchi, revistas; Enrique Negrín (Dolores), 30 Kg. de miel; Adrian Green, pescados y medicamentos; Flia. Philipps Treby, ropa; Paulina Bertinat, chícharos, porotos y masas; Mararita Negrín, pastel de frnta; Elvira Rocca de Foladori, 1 manta tejida; Beatris G. de Green, 12 fraseos de medicamentos; Zenón Martínez Oviedo, 1 kilo de caramelos; Pablo Gonnet y Sra., 4 pares de media de lana, 5 Kg. de arroz, 5 Kg. de azúcar, 5 Kg. de harina especial, 1 tarro de Royal y 4 jabones de tocador; Ruth y Enrique Caffarel, caramelos Grupo de la Escuela Dom. Centro, dirigido por la Srta. Oronoz: Cantos, masas y caramelos; Juan Daniel Davit, 2 pares de medias y ropa; Magdalena P. de Milan, variedad de tejidos; Celi M. de Castera (Pedícura): Atención de varios ancianos; Niños Amaro Baroyolo, revistas y caramelos; Samuel Curiel, tallarines; Enrique Garrou, 5 litros de aceite; María T. Zappino de Braceini, 1 Kg. de yerba, 1 par de chinelas, 2 sacos de punto, 1 neceser completo para señora; Grupo de la Ese. Dom, Centro, dirigido por Emmita Gilles, Iris Malan y Darío Salomon: Cantos y masas; Martina P. de Malan ropa.

Para los que sufren

Una de las paradojas del Evangelio más conocidas es la que afirma la felicidad de los que sufren. ¿Qué pensamos de esta declaración?

Hay quienes sostienen que todos nuestros goces son negativos, no son más que ausencia del dolor; el sufrimiento es inevitable en la vida; encontramos paz y serenidad en la resignación. Otros subrayan la utilidad del dolor. El dolor físico causado por el hambre obliga al hombre a trabajar y estimula el progreso. El dolor moral fortalece los caracteres. Desde el punto de vista cristiano la función del dolor tiene otros aspectos: era necesario que El sufriera. El dolor nos purifica y nos une a Aquel que fielmente llevó su cruz —símbolo de todos los sufrimientos— por un sentimiento de gratitud; sufrió por nosotros, y porque descubrimos el secreto de su resistencia viril que nos ayuda a seguir el ejemplo que nos ha dado. En los sufrimientos que torturan el cuerpo, en los dolores morales pensamos en la experiencia hecha por un hombre como nosotros: "Todo es posible en Cristo que me fortalece".

Todo esto es verdad, sin embargo, no decimos que el dolor es amable. No debemos exagerar y deificar al dolor que nos priva de un bien natural que estimamos necesario; lo aceptamos sin rebelión, lo llevamos sin lamentarnos, pero no lo deseamos.

El Evangelio agrega: Los que lloran serán consoladas. No somos de los que lloran sin esperanzas; los que lloran serán consolados en el Más Allá, sin duda, donde no hay dolor porque no hay pecado, que es la causa primera de todos los sufrimientos, consolados aquí también pues la paz de Dios en el alma es una realidad en este mundo. Jesús dijo: Os doy —no dice os daré— paz, mi paz. En esto debemos pensar y meditar. Me gozo en mis padecimientos, escribía San Pablo. He ahí lo que deberíamos ver en toda vida cristiana: donde hay sufrimiento hay consolación.

Una madre escribía: Cuando el Señor decía: ¿Podéis beber mi copa? sabía que hay almas capaces de vivir una vida de heroísmo. Son muchas las almas que saben por experiencia que tribulación y pruebas interiores reserva Dios a los que ama, y son fieles hasta la muerte. En el pensamiento de la Providencia consolación y sufrimiento andan unidos.

En una aldea, vivía una joven de condición social humilde, sencilla, cándida, piadosa, una hermosa flor que recién se había abierto, una criatura dotada de virtudes que hacen la existencia feliz. De repente la prueba se abatió sobre ella, dura, larga, inexplicable. Lo que pasaba en el alma de esa joven de quince años, lo escribió en su diario íntimo. Es la narración de las etapas de la "vía crucis" de la santificación de esa criatura por medio de purificaciones interiores. Oíd estos pasajes: "No puedo expresar el martirio que desde hace años estoy sufriendo. Dios ha permitido que mi alma fuera invadida por las más espesas tinieblas y que el pensamiento del cielo tan dulce desde mi más tierna edad se volviese en tema de tormento y de lucha. Son meses que estoy sufriendo y esperando la hora de mi liberación. No puedo expresar claramente lo que siento; hay que pasar por ese túnel sombrío para comprender la oscuridad que allí reina. No exagero la noche de mi alma. Pero siempre un débil rayo de luz ilumina mi noche obscura, y entonces el dolor desaparece y canto la felicidad celestial. Nunca he experimentado como en esos momentos que el Señor es misericordioso. El me dió una cruz pesada, un tiempo me hubiera aplastado, ahora me ayuda en mis aspiraciones hacia la patria celestial y puedo exclamar: Señor, mi gozo sobreabunda por todo lo que hiciste para mí". En los últimos tiempos de su vida los sufrimientos físicos aumentaron grandemente. "Usted sufre mucho", le dijo un día la enfermera. Ella contestó: Usted ve aquel frasquito: contiene una medicina de las más amargas. Es la imagen de la vida. Y yo me he acostumbrado a tomarla, porque es necesaria para mi bien. Así es la vida: no es todo belleza, sonrisa, pero todo ha de contribuír a formar mi ser interior a la imagen dē mi Salvador, por eso he de ser agradecida, porque así lo dispuso el Señor".

En la mañana del día de su salida hacia las moradas eternas exclamó: "El cáliz está lleno hasta el borde. Nunca hubiera pensado que fuera posible padecer lo que he padecido. No encuentro otra explicación que ésta: era necesario para la salvación de mi alma".

Las almas profundamente cristianas saben que cuando terminan los sufrimientos sobre la tierra, empieza la felicidad sin fin en los cielos. No se lamentan ni se rebelan, esperan, en la certeza que serán consolados; y en esa misión hermosa encuentran paz y gozo, dos realidades preciosas que los acompañan durante todo el viaje a través del valle de la vida. No faltan las horas de abatimiento, aún en los cristianos más sinceros. No faltan las horas de eclipses de la fe. En esos momentos reaccionemos con todas nuestras fuerzas. El Señor nunca nos abandona, nunca está tan cerca de nosotros como cuando nos imaginamos que está lejos. Conociendo todos los dolores humanos sabe, puede y quiere consolarnos en nuestras aflicciones.

ESCUCHE

TODOS LOS VIERNES A LAS 20 Y 15

E L

Informativo Valdense

QUE SE TRANSMITE POR RADIO COLONIA INMEDIATAMENTE DESPUES DEL CULTO RADIAL

Por la Comisión de Radiofonía
Silvio Long
Pte.

NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

HABIA UNA VEZ...

Había una vez un rey que a menudo se vestía como hombre pobre para poder transitar en medio de su pueblo y oír lo que comentaba.

Oyó que muchos se quejaban de "mala suerte". Decían que no podían conseguir lo que querían, y tenían clara y decididamente "mala suerte".

Meditó el rey, vuelto ya a su palacio y se dijo: "La mala suerte les llega sólo a los descuidados y perezosos. Los diligentes de mi pueblo parece que logran todo lo que quieren". Llamó entonces a dos de sus ministros y les habló en secreto.

Al día siguiente se levantó temprano y se sentó junto a una ventana que daba al camino principal. Sonrió al ver una gran piedra que obstruía el paso, y se interesó por mirar lo que ocurría. Llegó un campesino guiando un pesado carro cargado de trigo y tirado por hermosos caballos. Se detuvo frente a la piedra, la miró y luego, hábilmente hizo pasar el carro dejando la piedra a un lado. "Gentes perezosas, que dejan esta piedra justo en el medio del camino y no se molestan en quitarla", dijo, y siguió su camino.

Más tarde vió venir a un airoso y marcial soldado que llevaba una pluma en su quepis y silbaba una canción. Alta la cabeza y los ojos alegres, tropezó en la piedra del camino y trastabillando, cayó cuan largo era.

La ira le enrojeció el rostro, dió un puntapié a la piedra y, al sentir su pie herido dentro de la bota, lanzó insultos: "¡Gente haragana y desconsiderada que dejan una piedra tan grande donde tropiezan los bien intencionados!... Y siguió su camino con la frente ceñuda.

Poco tiempo después, vinieron seis mercaderes a caballo, arreando mulas cargadas de paños, especies y bordados. Jinetearon hábilmente y pudieron hacer cruzar las mulas con sus abultadas cargas, previniéndose, el uno al otro: "¡Cuidado con esa piedra! ¿Habéis visto en alguna parte del mundo cosa igual? Una piedra a la entrada de la ciudad y en el medio del camino.

Su rey debe ser un patán e insensato. De seguro que no hay hombre en este pueblo que no sea holgazán". Y siguieron su camino.

Y así pasaron tres semanas. Las jóvenes se sentaban en la piedra, escudriñando el camino; los chicos saltaban de ella; los transeúntes la eludían, y poco a poco un doble sendero aplanó la tierra alrededor de la piedra y una huella se formó a un costado, por donde pasaban los carros, indiferentes frente al obstáculo.

Una hermosa tarde de sol, convocó el rey al pueblo junto a su palacio. Una enorme multitud se congregó. Llegó el rey, montado en su caballo árabe, y alzando la mano les habló de esta manera: "Mis amigos, esta piedra ha estado obstruyendo el camino veintiún días. Todos vosotros la habéis visto y, muy irritados, la habéis eludido. Habéis insultado a vuestro rey por ella, os habéis enojado con los que no la removieron; pero ninguno de vosotros movió un solo dedo para apartarla del camino. Yo mismo la mandé poner allí. Ved para qué lo hice".

Saltó el rey de su caballo y arrimando su cuerpo contra la piedra, la empujó a un lado del camino.

No era tan pesada como parecía y, agachándose, levantó el rey una pequeña caja de hierro.

Montó en su caballo y mostrándola a todos, pidió al que estaba más cerca que leyera la inscripción que tenía:

"Para el que remueva la piedra".

Abrió la caja y dentro había veinte resplandecientes monedas de oro, que el rey vació en sus faltriqueras. Todos se recriminaron entonces por no haber movido la piedra en vez de echar la culpa a otros, y de haber sido holgazanes.

(De "La Aurora")

PARA LOS MAS CHIQUITOS

LA PELOTA

—¡Mario! venimos a jugar contigo— gritan Dino y Rita.

¡Qué alegría! Llegan con baldecitos y palitas. Dino también tiene una linda pelota pintada.

Les gusta venir a jugar con Mario, porque es bueno y no pelea.

Mario corre a buscar su carretilla y sus moldes de playa. Pronto están los tres amigos acarreando la arena, llenan los baldes, hacen tortitas de arena con los moldes. ¡Qué buenos compañeros son!

Después de un rato sienten apetito. Pero mamá ya lo adivinó. Les prepara una rica merienda. Los tres amiguitos no eligen el bizcocho más grande. Saben cómo hay que compartir las cosas porque su maestra de la Escuela Dominical les contó de qué modo Jesús enseñó a compartir.

Vuelven al patio y se tiran la linda pelota que tiene cascos azules y cascos rojos.

Dino la tira más fuerte y la pelota va a caer entre unos pastos espesos, del otro lado de la calle. Rita, Dino y Mario la buscan, pero no la encuentran porque ya está un poco oscuro.

—No importa, —dice Dino— la buscaremos mañana—, y los dos hermanitos vuelven a, su casa porque mamita les recomendó de no quedarse hasta muy tarde.

Cuando Mario se levanta, corre a buscar la pelota. Pronto la encuentra porque el sol brilla mucho.

"Parece más linda que ayer", piensa Mario. "¡Qué lindo si fuera mía! Dino no sabe que la encontré. Puedo guardarla; Dino pensará que pasó otro muchacho por la calle y se la llevó".

Mario limpia la pelota, le seca el rocío y la guarda al fondo de una caja. Cuando la tapa, oye una vocecita en su corazón que le dice: "Pero no es tuya; sabes que no es tuya".

Marito piensa: "Nadie vió cuando la encontré". La vocecita contesta: ¿Estás seguro de que nadie te vió?".

Marito mira hacia arriba sabe, sí, que Dios lo vió pero desea tanto guardar la pelota, aunque sea una cosa mala!

Por suerte él sabe lo que hay que hacer cuando deseamos algo malo. Su maestra les enseñó una oración muy corta: "¡Ayúdame, Jesús!".

Mario la repite y ¡qué fácil es ahora abrir la caja; sacar la pelota y gritar: ¡Mamá! encontré la pelota de Dino,

¿Puedo ir a llevársela?".

—Sí, pero vuelve ligerito para tomar el café.

Mario vuelve ligerito, y está tan contento que come con muchas ganas y hasta canta mientras come!

LA COLMENA

Mis queridas abejitas:

Las respuestas de julio llegan tan lentamente que sólo se publicarán los nombres en el mes próximo. Lo que sí, que ninguna abeja deje de contestar. A **Silvia.** Grácias por tu lindo dibujo. ¿Contestaste el mes pasado? **Oscar,** bien venido a la Colmena.

Respuestas de Julio

Mayores: 1.— Porque andaban a pie y con calzado muy abierto. 2.— Abraham — Lot— El mayordomo de José dió a sus hermanos lo necesario para hacerlo. 3.— Simón. 4.— La mujer pecadora. 5.— Los diseípulos no lo hicieron; por eso lo hizo Jesús.

Fuga: "Antes bienaventurado el que oye la palabra de Dios y la guarda".

Menores: 1.— Lo vendieron a los Madianitas. 2.— Faraón lo puso sobre toda la tierra de Egipto, le dió su anillo, vestidos de lino fino y una cadena de oro. 3.—Había interpretado los sueños de Faraón. 4.— Los besó y lloró. 5.— Debían ser peleadores, porque les dijo: "No riñáis por el camino".

Contestaron. — Mayores: Mabel Rivoir, Oscar y Azucena Geymonat, Daniel Eichhorn (todas de junio).

Menores: Beatriz Tron, Wilfredo Rameau, Ademar, Roselis y Olga Bouissa, Noemi Geymonat, Elsa y Edda Eichhorn, Julio A,

Nan, Oscar Geymonat, Ruben Dalmas Malan, Oscar Justep. Uno sin firma.

Preguntas para Agosto

Mayores: ¿Quiénes fueron las mujeres cuyos nombres aparecen en los pasajes indicados?

Marcos 16:9, Lucas 8:3, Génesis 24:67, Esther 2:17, Génesis 17:15, I Reyes 1:11, II Timoteo 1:5. (Escribir sus nombres e indicar lo que eran).

Fuga enviada por Azucena. (Daniel 2)

.u. .ie..a. .e .ie..o .u. .ie. e.
.a..e .e .ie..o y e. .a..e .e .a..o

Menores: Lectura: Mateo 7:24-27.

1.— ¿Cuántos hombres edificaron casas? 2— ¿Dónde edificó el primero? 3.—¿Dónde edificó el segundo? 4.— ¿Qué pasó a la primera casa? 5.— ¿Qué pasó a la segunda? 6.— ¿A qué casa se parece el niño desobediente y mentiroso? 7.— ¿A qué casa se parece el niño que obedece al Señor Jesús? (Si te gusta dibujar, dibuja las 2 casas).

Acuérdate del día del reposo

II

El día del reposo: es una necesidad de la que el hombre no puede prescindir.

En el libro del Génesis (2.15) se lee que "Dios tomó a Adán y lo puso en el huerto de Edén para que lo labrara y lo guardase". Contemporáneas son la ley universal del trabajo y la aparición del hombre. No tiene, pues, ningún valor la creencia según la cual la obligación de trabajar es un castigo infligido a nuestros primeros padres por su desobediencia a Dios En la ley que el Señor por intermedio de Moisés dió a su pueblo encontramos este mandamiento: "Seis días trabajarás y harás toda tu obra". Es clara pues la voluntad de Dios que el hombre haga fructificar los talentos que ha recibido. No les es permitido a su criatura llevar una vida ociosa mientras pueda utilizar las facultades de las que ha sido dotado. Dios que exige que el hombre trabaje, lo obliga a tomar periódicamente el indispensable descanso. El séptimo día, le dijo: "es día de reposo: no hagas en él obra alguna". El Creador no hace nada arbitrariamente. Si pues manifiesta al hombre su voluntad de que descanse un día sobre siete es que ese descanso le es absolutamente necesario y no debe imaginarse que pueda eludir esta orden sin perjudicar seriamente su cuerpo y su alma. Alternando el día con la noche, Dios ha claramente indicado que el hombre no puede prescindir del descanso. No es impunemente que se viola esa ley de la naturaleza. La privación del sueño durante unos días causa disturbios en su organismo y si sigue imponiéndose una fatiga excesiva, compromete su existencia.

Sin embargo el descanso diario no es suficiente. El cuerpo humano está constituído de tal manera que si se exige de él largo trabajo ininterrumpido, las fuerzas físicas se agotan prematuramente. En efecto, un trabajo continuo sin intervalos de descanso causa un consumo de energía demasiado grande, los miembros pierden su vitalidad, contraen achaques precoces y muy pronto no puede producir la suma de trabajo que se puede razonablemente esperar. Por eso Dios en su amor a su criatura le ha impuesto descansar un día sobre siete.

Admiremos aquí la sabiduría de ese mandamiento. Hay hombres quienes dándose cuenta de que necesitamos de un descanso periódico han pretendido ser más sabios que el Creador y han propuesto consiguientemente un día de reposo diverso del descanso semanal. Los jefes de la revolución francesa del 93 habían dividido el tiempo en décadas y establecido un día de reposo cada diez días; luego como el intervalo dedicado al trabajo pareció muy largo propusieron suspender las actividades durante algunas horas del quinto día; pero la experiencia demostró pronto que el día de descanso instituído por Dios es el que conviene mejor a nuestra naturaleza. Es lo que han reconocido los sociólogos que se han ocupado de la cuestión.

Valioso es el testimonio de un eminente hombre de ciencia quien en el parlamento inglés hizo la siguiente declaración: durante muchos años he considerado con atención las consecuencias que derivan del empleo bueno o malo del domingo. El empleo malo consiste en el trabajo y la disipación; el bueno desde el punto de vista médico consiste en el descanso. Lo considero como medio para recobrar las fuerzas que el cuerpo consume cuando está sometido a excitación o trabajo contínuo. En nuestra naturaleza hay una cierta medida de energía que está relacionada con el mandamiento divino concerniente al trabajo. Por eso el sábado ha sido hecho para el hombre, porque le es necesario. Es por la bondad de la Providencia que un día sobre siete ha sido establecido para satisfacer la necesidad de reposo de nuestro organismo físico. La institución del día de descanso es un don de la bondad divina a fin de proteger y conservar la vida humana. Conservar la vida es pues un deber y su destrucción es un suicidio, la observancia del día de reposo debe ser considerado como uno de nuestros deberes naturales.

Semejante explícito testimonio de un médico eminente debería llamar la atención de muchos indiferentes que hasta ahora han abusado y transgredido el categórico mandamiento divino relativo al descanso semanal.

Y he aquí otro argumento que debería convencer a cierta clase de personas que hacen del día del reposo un día de trabajo. Afirmamos que el hombre que trabaja siete días en lugar de seis hace un cálculo errado si se imagina ganar más; sus beneficios materiales no aumentan. La experiencia prueba que el trabajo que el hombre hace en siete días no rinde más que el que cumple en seis, cuando descansa un día. Argumento irrefutable: la conducta de los que explotaban en tiempos pasados los esclavos. Nadie puede suponer que tuviesen compasión hacia ellos. Sin embargo les concedían un día de descanso semanal porque habían reconocido que privándoles de aquel necesario reposo no podían servir mucho tiempo. Proudhon, eminente sociólogo, decía: Allí donde no se respeta el domingo no se trabaja más, tal vez menos. Es un axioma que cuando un hombre goza de un descanso periódico su salud y vigor se fortalecen y el rendimiento es más considerable. El historiador de fama mundial, Macaulay, dijo hablando de Inglaterra: Si el domingo no hubiese sido observado como día de descanso desde más de tres siglos, seríamos el pueblo más pobre del mundo.

El reposo, necesario a la salud física del hombre y a su bienestar económico, es aún más necesario cuando se piensa en su alma. Este es el tema que trataremos en un próximo artículo.

(Continuará)

Salvemos a los Niños

Es con un sentimiento de honda satisfacción que se constata que el problema concerniente a la salud moral de la infancia preocupa seriamente los órganos responsables. Na pasa desapercibido el hecho de que la prensa dedica mucho lugar para tratar la cuestión bajo distintos puntos de vista. Ha particularmente llamado nuestra atención un artículo por el espíritu que lo ha inspirado, cuya lectura hace reflexionar. Transcribimos los párrafos esenciales que nuestros lectores indudablemente sabrán apreciar.

Siempre hemos experimentado una honda reserva al hablar de los niños que delinquen.

¿Corresponde, en realidad, la denominación de "delitos", en toda su amplitud jurídica, a los actos antisociales con que, a menudo, nos sorprenden?

Ya, en el siglo XVIII, los criminalistas ingleses, cuyos aportes al perfeccionamiento de los regímenes penales reviste verdadera importancia, comenzaron a establecer, desde el punto de vista de las edades, el límite que separa a la delincuencia de la inculpabilidad. Fué Gillermo Blackstone quien se aventuró entonces a declarar categóricamente que los menores podían hacerse pasibles de las exigencias de las leyes a partir de los ocho años. La ciencia moderna no acepta, sin embargo, el principio de la referencia, viciado de exageración y de inflexibilidad.

Si se considera axiomático que cada transgresión delictuosa tiene su etiología y, por ende, sus atenuaciones y sus agravantes, resulta ilógico que, en el caso especial de la niñez, se reduzca a una denominación común lo que, a la luz de un examen detenido, se

define a veces como un reflejo de la delincuencia "adulta".

Detrás de cada niño que cae bajo la órbita de la Justicia, hay, indefectiblemente, una de estas tres grandes causas determinantes: a) una deficiencia congénita del carácter; b) una orfandad desvalida o c) un hogar desorganizado.

Pese a que la teoría de César Lombroso, en virtud de la cual el delincuente llega al mundo signado por la tendencia al crimen, no es compartida por gran número de frenólogos y penalistas, no ha de desconocerse que son muchos los hombres y mujeres para quienes las medidas profilácticas del delito y de la reeducación carcelaria (cuando existe) se tornan absolutamente estériles.

En lo que respecta al niño, la proclividad a delinquir (llámese o no inclinación innata) pierde, merced a la terapéutica de los sistemas educativos, salvo raras excepciones, toda su aparente ineluctable rebeldía. El célebre lema de Rousseau, que proclama "la excelencia inicial del hombre", justifica la enorme responsabilidad que gravita sobre el sagrado ministerio de padres y de educadores.

No hay modalidades ni instintos, por negativos y enconados que parezcan, que no se anulen o se dobleguen bajo la égida todopoderosa de la educación. Pero ello reclama que el hogar se transforme en la primera escuela; que la escuela se convierta en el segundo hogar y que el ejemplo, antes que el consejo, al decir de J. R. Rees, constituya la forma suprema de la enseñanza. El niño huérfano es un sarcasmo del destino y una presa fácil de la fatalidad; mas cuando a la ausencia de los padres se agrega la falta de orientaciones y de afectos, su vida ofrece el campo más propicio para todas las simientes de la desviación moral.

Solo, desposeído, sin los halagos que sus cortos años demandan, crece a la sombra de la tristeza y busca sin discriminación, por instinto de sociabilidad, la compañía de otros seres contemporáneos, encrucijada que lo sitúa con frecuencia en el disparadero de las más diversas caídas.

¡La tristeza y la soledad de los niños! ¡Dos crímenes de lo hombres! El autor de "Bajo la toca de lino" afirmaba que, si el harapo en las carnes del niño es un sacrilegio, el dolor en su alma es un crimen de lesa humanidad. Los hogares sin garantías de orden moral presentan, en la formación de la niñez, tantos o más riesgos que la orfandad misma.

El relajamiento de las costumbres, ya se manifieste en las reyertas de los cónyuges, en el trato despótico o en los castigos corporales que el pequeño soporta, así como en el espectáculo de la maledicencia, la mentira o el fraude, inficiona su espíritu y lo lleva por un plano inclinado que desemboca en el cinismo y en el crimen. La delincuencia infantil configura, pues, uno de los más delicados problemas sociales.

¿Quiénes son los encargados de evitarlo o resolverlo?

El Estado, la sociedad, los padres y los educadores. El primero, dando a la educación pública la preeminencia a que tiene derecho y adoptando, como su más alta consigna, el ideal que preconizaba Sarmiento y que no es otro que la apertura y mejoramiento de la mayor cantidad posible de escuelas para que haya la menor cantidad posible de cárceles. La segunda, coadyuvando de manera incondicional en la noble arquitectura de lo que, a la postre, es su imagen en el presente y será su proyección victoriosa en el futuro. Los últimos, cumpliendo con dignidad la sublime misión que les incumbe y de cuya eficiencia depende la salud física y moral de la raza y de la especie.

Los varios ministerios en el seno de la Iglesia

De acuerdo con el concepto reformado, todos los miembros tienen el derecho y el deber de tomar parte en las diferentes actividades que se desarrollan en la iglesia, la que viene a ser una gran sociedad cooperativa en la cual todos los asociados colaboran. Pero, a fin de que todo proceda ordenadamente han sido creados los distintos ministerios, cada uno con sus atribuciones propias, distintas, pero no antagónicas, coordinadas, debiendo en su conjunto contemplar todas las actividades de la comunidad.

De ahí la importancia de los ministerios en las iglesias reformadas y la oportunidad de que sean ampliados cuando y donde es necesario y perfeccionados a fin de que siempre mejor obren para una más intensa y fecunda vida de la congregación.

El tema fué objeto de un estudio presentado en la conferencia mundial en Princeton —de las Iglesias Reformadas. Luego de largo debate, se formuló una declaración que, en parte, presentamos a nuestros lectores por juzgarla de actualidad. No olvidemos que la Iglesia Valdense es miembro de la Alianza Mundial del protestantismo reformado.

La Reformación afirma que la iglesia —que es el cuerpo de Cristo— participa del ministerio de su jefe sirviéndolo con la palabra y la acción. Hablando de la iglesia, se entiende los miembros de ella que Cristo utiliza como instrumentos o delegados para proclamar el Evangelio en un mundo indiferente o enemigo —santificar todos los dominios de la vida humana y establecer la justicia y la misericordia de Dios hacia toda la humanidad. Aunque distintos no debe existir separación neta entre laicos y clero, tampoco entre iglesia y mundo. Necesaria una organización y una estructura en la iglesia; sin embargo no se debe considerar ninguna de ellas como condición de salvación.

Entre los llamados, el Señor elige a algunos a quienes asigna tareas especiales.

I. — Pastores, sobre quienes recae la responsabilidad de las congregaciones que les fueron confiadas por su vocación, su congregación y su instalación.

II. — Ancianos, que son los más próximos colaboradores de los pastores. El consistorio formado por personas de todas las condiciones sociales debe cooperar con el pastor en la dirección del rebaño, por ejemplo, con leer la Escritura y orar en las visitas a las familias, en las reuniones de evangelización, de estudios bíblicos y ayudar en la celebración de la Santa Cena. Por la parte que les es asignada en el ministerio —que es reconocido y consagrado— los ancianos pueden establecer contactos profundos y extensos en la sociedad y hacer obra de penetración en la vida moderna.

III. — Diáconos. Generalmente, la tarea del diácono consiste en distribuir los subsidios a los pobres de la comunidad y ocuparse de la administración de los bienes que la iglesia posee. Existe sin embargo divergencias considerables entre las iglesias reformadas, en lo que concierne a las atribuciones del diácono. Es necesario, en todo caso, subrayar el hecho de que el diácono es parte integrante del ministerio de la iglesia.

IV. — Las curaciones constituyen un importante aspecto del ministerio de nuestro Señor. En el transcurso de los siglos la iglesia ha continuado curando el espíritu y el cuerpo de enfermos. En nuestra época la iglesia ejerce su ministerio de curación creando hospitales cristianos y dando una renovada importancia a la cura de almas por medio de coloquios con los pastores y la práctica de la oración intercesión.

V. — Además de los ministerios tradicionales de la iglesia, debemos admitir que se debe suscitar y desarrollar siempre más nuevos ministerios especializados, que se ocupen más directamente de la edificación, de la evangelización y del servicio social. Y debemos llamar la atención sobre la responsabilidad de todos los cristianos, que deben considerar su trabajo cotidiano como el campo en que deben realizar su vocación cristiana.

VI. — En suestros días, la condición humana exige cada vez más que la iglesia no deje de utilizar todos los talentos de los miembros, sin excepción, no debemos descuidar lo que la mujer puede dar y hacer en la iglesia. Es fuerte la corriente, en ciertas iglesias, que tiende a abrir a la mujer todos los puestos del ministerio pastoral. Pero esto depende mucho de los lugares y de las circunstancias.

¡ATENCION!

Todas las colaboraciones deben dirigirse al Director, *Pastor Julio Tron, Avda. General Artigas, Dpto. de Colonia.* Por suscripciones, avisos, cambios de direcciones, etc., dirigirse al Administrador, Sr. *Eraldo Lageard,* Baez 484, Montevideo.

Dios nos esta hablando

Dios habló a los hombres de todos los tiempos. Pruebas de ello las tenemos en todo lo largo de las Sagradas Escrituras. El primer versículo de la Biblia dice: "En el principio Dios creó los cielos y la tierra". Cuando leemos ese y otros versículos, en los cuales hallamos la descripción de cómo han sido creados los celos y la tierra, no podemos menos que pensar en lo grande y maravillosa que es la sabiduría del Creador.

Las personas que han viajado algo han seguramente podido apreciar los hermosos paisajes que hay en estos países, digamos Argentina y Urugnay, en los cuales hay una infinidad de bellezas naturales que contemplar. Y no solamente aquí. Europa y otros continentes tienen con qué extasiar a sus visitantes. En los Alpes están los hermosos valles valdenses, que son la sede central de nuestra Iglesia Madre. Esos valles no tenen tal vez nada más hermoso que lo que tienen otros en otros lugares, pero nosotros, en cuanto valdenses, tenemos ciertamente un cariño especial hacia ellos porque es allí que nuestros padres,, en medio de persecuciones, sangre y lágrimas, han tenido el honor y el gozo de ser tenidos por dignos de ser, durante muchos siglos, los defensores de la verdad evangélica. Es una lástima que no haya más valdenses sudamericanos que visiten nuestros valles.

En todo nuestro planeta hay un sin fin de parajes impagables por su hermosura, de modo que podríamos viajar mucho tiempo antes de acabar con las visitas a todo lo que hay de maravilloso en él y apreciar así cuando grande es la sabiduría y el poder del Dios que lo ha creado. Pero si el mundo es una maravilla por su estructura, más maravilloso encontraremos el Universo.

En efecto, es sabido que en el Universo entran en juego el sol, la luna y otros astros y todos están tan bien combinados. —tal vez un técnico diría sincronizados— entre sí que los siglos han pasado —y están pasando— sin que todo esto sufriera algún cambio apreciable. El sol sale y entra normalmente todos los días y nos envía su luz y su calor; de noche la luna y las estrellas nos envían asímismo su luz y aún cuando los hombres han logrado en muchos casos utilizar esa luz y ese calor, nunca han encontrado la forma de hacer que esos astros mudaran su curso o rotación. Esto último ha quedado como Dios lo ha creado y así queda por los siglos de los siglos. Todo esto es insuperale y el hombre debe reconocer que es impotente para cambiar o modificar algo en este Universo. Ni aun con las bombas atómicas. Dios solamente podría cambiar algo de lo que ha creado, pero por lo visto, no ha de tener Dios ninguna intención de cambiar nada puesto que desde todos los tiempos nuestro Universo ha marchado perfectamente, tanto que hoy, como hace siglos, tenemos los días, años y estaciones. Los hombres han querido cambiar ciertas cosas pero por más inventos que hayan hecho, lo dispuesto por Dios nunca ha podido ser modificado. Esto es porque Dios-Omnipotente ha hecho las cosas inmejorables y así tenemos que reconocerlo. "Dios creó los cielos y la tierra" nos dice la Biblia y si el hombre quiere saber cómo vivir bien y ser feliz, debe primeramente recurrir a ella, porque a través de ella Dios habla al hombre.

Dice el escritor de Hebreos cap. 1: 1-2: "Dios habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo". El autor de Hebreos hace esas afirmaciones sacándolas del Antiguo Testamento: "Dios habiendo hablado... Quiere decir que desde el principio, o desde siempre, Dios se ocupó y se preocupó del Universo que ha creado y desde siempre ayuda generosamente a los hombres. Tanto es así que la tierra produce todo lo que el hombre necesita para su diario vivir. Mejor idioma no podría tener Dios para hablar a los hombres. El sol, la luna, las estrellas nos dan diariamente su luz; y si los astros no han podido ser todavía alcanzados por el hombre, no es ciertamente porque el hombre no haya querido, sino que es porque no puede. De no ser así ya los hombres se habrían declarado la guerra por la posesión de los astros. Gracias a Dios porque es él quien dirige todavía su Universo. Bueno será que recordemos que Dios nos da eso, y mucho más, gratuitamente. ¿Cuántas personas hay que ni siquiera tienen un pensamiento de gratitud hacia el Creador cuando a la mañana pueden contemplar los rayos del sol que se levanta en el horizonte o en la tarde cuando se pone?

Si Dios no hubiera previsto todo y no hubiera provisto cada cosa, ¿qué sería del hombre? ¿Quién alimentaría a los millones de habitantes que andamos por este mundo? Hay abundancia de producción y sin embargo hay gente que padece necesidad. Durante estas últimas guerras han sido destruídas naciones enteras, miles de barcos han sido hundidos con sus cargas completas. ¿Cuánta gente hubiera podido ser alimentada, de no haber sido echados al abismo esos productos? Productos que ciertamente habían costado sudores, fatigas, ansias, cuando no lágrimas. Sin embargo, a pesar de la maldad de los hombres, Dios sigue proveyendo para que la naturaleza nos entregue día tras día todo lo que nos es menester. Dios sigue hablando, sigue diciéndonos que nos ama, sigue diciendo que "tanto amó al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna". Es sólo por amor que Dios ha hecho todo esto. Dios ha colmado al mundo de dones, pero el más grande es ciertamente el de haber dado a su Hijo Cristo Jesús. A nosotros nos toca recibirle. Pero hay un abismo entre Dios y nosotros, entre Cristo y nosotros: el pecado. Este impide que Cristo entre en nuestro corazón, impide que la voz de Dios llegue a nuestros oídos y a nuestras almas. Es una tragedia tan grande, la del pecado, que Dios mismo tuvo que venir a encarnarse y tomar forma de criatura, nacer en un pesebre, ser objeto hasta de burlas y de escarnio, despreciado de los hombres y finalmente crucificado como se le hacía a un delincuente cualquiera. Repetimos, la tragedia del mundo tiene un solo nombre: pecado. Es la tragedia que hace la vida infeliz y desgraciada, la del que lee estas líneas y la mía y la de todos los hombres. Destruye hogares y produce tragedias políticas en los pueblos. Sin embargo sería un error quedarnos con esos pensamientos. Escuchemos la voz del Señor que nos dice: "Levántate, toma tu lecho y anda. Tus pecados te son perdonados". El Camino que Dios ha abierto para la salvación del hombre no está cerrado. Hay salvación para todo aquel que se arrepiente y se entrega a la misericordia y al amor de Dios... Dios no quiere la muerte del pecador, sino que le habla continuamente para que reflexione y comprenda que en Cristo hay vida en grande abundancia. Escuchemmos todos la voz benigna que nos invita a consagrarnos a su servicio, la voz de Aquel que dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida y... yo soy la luz del mundo".

Cc. Beux.

El hombre se ha apartado de su camino

El hombre en la actualidad parece haberse desviado del camino que Dios le trazara desde la creación de la criatura humana.

El actual siglo en que vivimos parece acercarnos cada día al abismo de tinieblas, donde el hombre se afana por conquistar al mundo, sembrando el pecado y la ruina moral, males que se van tendiendo desde uno al otro extremo de la órbita terráquea.

Predicar al Dios único y viviente, creador de todas las cosas, resulta, en infinidad de casos, predicar en vano, porque su nombre parece olvidado por aquellos que se han despojado de su moralidad, pretendiendo únicamente alcanzar riquezas materiales que pueden conducir el alma al abismo de las tinieblas.

Las expresiones del salmista se hacen hoy nuevamente palpable realidad.

La criatura humana, creada para sembrar amor sobre la tierra, no obra según la Ley de Dios, y sus mandamientos van siendo siempre más remotos, pero llegará inevitablemente el día en que habrá de dar cuenta de los actos realizados, y no será entonces el hombre quien juzga al hombre, sino Dios verificado, el Dios único y verdadero, a quien no será posible engañar, porque El conoce nuestros actos y nuestros pensamientos.

Se pretende destruir lo que ha sido crea-

do para bendición, y la tierra está ensangrentada bajo el influjo del arma que mata y destruye.

Pero la palabra de vida no podrá jamás ser destruída, y aquellos que la guardan en su corazón, fieles servidores del Hacedor, serán los triunfadores en la instancia final.

La lucha contra el mal debe desencadenarse, siguiendo el ejemplo de Jesús que venció la tentación saliendo airoso de las garras de Satán, del espíritu maligno que hoy retorna con toda su furia en su afán de conquistar al mundo.

La fe que permitiera a los mártires y a los apóstoles continuar la obra redentora de Aquel que Dios enviara a la tierra para redimir a los pecadores, va hoy extinguiéndose lentamente. No son muchos por cierto los que guardan todavía incólumes esa fe capaz de realizar hasta milagros, pero todo no está perdido sin embargo.

Ahí está en pié la Iglesia cristiana, como afrontando al pecado y hablando a las generaciones presentes de un Dios que sigue viviente y que puede desatar su ira sobre esta humanidad desarriada.

El materialismo por su parte se opone a esa redención, pero triunfará al final el nombre inefable del Cristo resucitado, de ese mismo Cristo que, hace dos mil años, diera su vida en la cruz en aras de salvar a los pecadores.

Los soberbios siguen cavando hoyos, no obrando según la ley de Dios, más ¿podrán ellos destruir la obra de Aquel a quien parecen negar, o niegan afirmativamente?

El Evangelio hoy más que nunca tiene necesidad de llegar a todos los ámbitos de la tierra, para destruir la semilla maligna de la corrupción y el pecado.

Cada creyente debe constituirse en un fiel cumplidor del mensaje de paz y bienaventura impartido al pueblo por el Cordero de Dios, y así, solamente así se podrá desviar de su camino equivocado a los soberbios, a los que se han despojado de su verdadera condición de cristianos para alcanzar posiciones que llevan a su alma a la perdición.

Aquel que negara a Cristo será responsable de sus actos, y quienes desde nuestra infancia hemos recibido ese divino mensaje hemos de constituirnos en una luz capaz de iluminar el camino del semejante extraviado, para que retome ese camino que lleva a la verdadera vida.

Hacerlo será obrar de acuerdo a las aspiraciones del Dios a quien hoy tantos niegan y tratan de ocultar en vano su nombre,

Tantos extraviados hay que acercarlos a la cruz que simboliza el emblema del verdadero cristiano, para que no pierdan su alma, sino que sea salvada por la fe y las obras.

Dijo Jesús: ¿Qué ganaría el hombre si granjeare todo el mundo y perdiera su alma?

Quizás muy pocos se atreven hoy a responder a esta interrogante de tan inmenso contenido.

Pero como cristianos no de nombre solamente, sino de hecho, seamos nosotros los primeros en dar ese ejemplo de humildad, semejante al que nos legara el amado Hijo del Hombre.

Héctor Garrou Jourdan

Virtud Disciplinaria

Cuando falta en tu alma una energía central que dé tono y norte a tu vida, tu alma es un baluarte sin defensa, y mil enemigos que de contínuo tienen puestos los ojos sobre él, caen a tomarlo, compareciendo así de la realidad que te circunda como del fondo de tu propia personalidad. Los que proceden de afuera son las tentaciones vulgares, ocultas tras la apariencia de las cosas. Quien no tiene amor y aspiración donde se afirme, como sobre basa de diamante, su voluntad, se expone a ceder a la influencia que primero o con más artificiosidad lo solicita en los caminos del mundo, y esa viene a ser así su efímero tirano, sustituído luego por otro y otros más, con el sol de cada día...

A los que la acechan en las emboscadas del mundo, únense los que ella esconde en su interior: esos enemigos domésticos que son las propensiones viciosas, los resabios mal encadenados, los primeros ímpetus de nuestra naturaleza. Fácil es ver cuán contradictorio y complejo (y cuan miserable, siempre, en gran parte), es el contenido de un alma.

Sólo la autoridad de una idea directora que sujete, aunque sin tiránico celo ni desbordado amor de sí misma, la libertad en sus límites, puede reducir a unidad la muchedumbre de tantas fuerzas opuestas. Faltando esta idea directora, nadie sino el acaso y el desorden suscitaran quien se arrogue su poder, de entre la encrespada muchedumbre; y es del acaso y el desorden hacer prevalecer antes lo malo que lo bueno.

("Motivos de Proteo", José E. Rodó).

ECOS VALDENSES

URUGUAY

OMBUES DE LAVALLE. — El domingo 17 de julio ppdo. se abrió una nueva Escuela Dominical en esta Congregación, para beneficiar a los niños de la localidad de Campana. Las clases se realizan en una amplia pieza de la casa del Sr. Pablo Víctor Charlin, todos los domingos, a las 10 horas. Es Directora la Sra. Elsa Janavel de Charlin; coopera en el canto el Sr. Juan Daniel Favat, y como instructora la Srta. Sara Elvira Charlin. La apertura de esa escuela dominical respondió a una necesidad real e impostergable. Felicitamos, pues, a las personas que han aceptado hacerse cargo de la misma y les deseamos cumplan una obra bendecida por el Señor.

El martes 12 del pasado mes de julio el Pastor Ganz disertó sobre el Centenario de la Facultad Valdense de Teología. El acto fué auspiciado por la Unión Cristiana de Jóvenes.

El 16 de julio pp. entraban en el templo de Ombúes para implorar la bendición divina sobre su enlace, los esposos Gualberto T. Cabrera - Edith Esthela Baridon. A esta pareja, que se radica en la localidad "El Reducto", le deseamos vivir bajo la constante mirada del Señor.

El jueves 7 de julio nevó en Ombúes, como en otras localidades del Departamento. El fenómeno no se repetía desde el año 1918. El frío intenso que se hizo sentir durante varios días, causó numerosos casos de grippe, afortunamente en forma benigna.

El Secretario de nuestro Consistorio, Sr. Roberto Luis Geymonat, pasa por un período de salud algo delicada. Le acompañamos con nuestra simpatía y nuestras oraciones.

Para el sábado 13 de agosto, la Liga Femenina Valdense de Ombúes está organizando su kermesse anual. Esperamos que el tiempo favorezca una buena concurrencia.

C. VALDENSE. — Ejército de la Biblia. — El activo propulsor del E. de la Biblia, señor Giménez Cremasco, visitó nuestra Iglesia, pro-

PRESTAMOS AMORTIZABLES...

..... mediante el pago de módicas mensualidades ajustadas a sus ingresos y posibilidades, tiene usted la oportunidad de solucionar sus problemas económicos, mejorar su granja o su lechería, su industria o comercio, o bien proporcionar mayor comodidad a su hogar

Solicite un préstamo amortizable y verá qué cómodo le resulta, además de ser práctico y ventajoso.

★

CORPORACION FINANCIERA VALDENSE S. A.

(CAJA POPULAR)

★

Una Institución Bancaria al Servicio de la Zona

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

Teléfono 38 Teléfono 501

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:
COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES
"A. CARLOS DALMAS S A."
CASA CENTRAL EN TARARIRAS
U.T.E. 12 y 54
SUCURSAL EN COLONIA
"EX. GALERIA BENEDETTI"
U.T.E. 174

yectando películas y dando un mensaje evangélico en La Paz y en Rincón del Rey. Agradecemos esta grata visita.

Actividades en el Parque. — El lunes 11 de julio se realizó en el Parque 17 de Febrero una importante reunóin de pastores metodistas y Valdenses, estudiando temas de interés común y, pasando gratos momentos de confraternidad.

Ese mismo día lunes 11 se iniciaba otro campamento de trabajo que funcionó toda la semana. Con tiempo favorable y con buena cooperación se realizaron importantes trabajos en constante mejora y renovación de las instalaciones.

Conferencias. — En una reunión de la Liga Femenina Local, 9 de Julio, la señora Nelly Maraboto de Boccardi desarrolló en forma amena e instructiva el tema: "Arreglos en el hogar" En la sesión de la reunión Cristiana de Valdense, en su sesión del martes de 19 de julio, la señora Catalina Allio de Jaureguy dió una interesante conferencia sobre su visita a Chile, Perú y Bolivia, proyectando una hermosa serie de vistas.

Unión Cristiana de Jóvenes de Valdense. — Con mucho entusiasmo se están realizando las reuniones sociales que dirije el poven Luis Perrot de la Asoc. Cristiana de Montevideo. Con Motivo de la celebración del 35º aniversario de la Unión, los socios han resuelto obsequiar a dicha Unión con un receptor de televisión que ya se encuentra en funcionamiento.

Liga Femenina de La Paz. — Un buen número de socias de esta Liga realizó una grata visita a la Liga hermana de Barquer.

Viajeros. — Los jóvenes Julio Bertinat y Jaime Charbonnier están asistiendo (todo julio) al campamento internacional de trabajo que se realiza en Brasil (Pedra Sonora).

Enfermos. — Han sido muy numerosas las personas que durante estos días han estado enfermas, con mayor o menor gravedad, de grippe; paulatinamente la epidemia va cediendo. Delicados de salud, don Timoteo Dalmas y el Diácono Don Enrique Maurin; nos alegramos de que vayan mejorando. Ha sido sometido a una intervención quirúrgica el pequeño Ruben Talmon Ricca, en Rosario; se está restableciendo rápidamente. Siguen delicados de salud en Montevideo el doctor Luis Bonjour y Don Arturo Schenk. Que el Señor asista y bendiga a los enfermos!

Enlace. — El sábado 11 de junio fué bendecido el enlace de los esposos Jaime Wood-Miriam Revel, con la intervención de los pastores Daniel Breeze y W. Artus. ¡Que Dios bendiga este nuevo hogar!

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ
DEL ESCRIBANO
ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN
Atiende todos los días de 8 a 12, menos los Sábados

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

NUEVA HELVECIA:

ELVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. — Atiende en Nueva Helvecia por: Teléfono 105

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico-Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

NUEVA PALMIRA:

Dr. AUGUSTO A. DAVYT REBUFFAT. — Médico Cirujano. — Nueva Palmira.

MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugia exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 83422.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá".

C. VALDENSE. — El día 22 de julio falleció Don Emilio Wirth, a la edad de 57 años. Este hermano nunca gozó de mucha salnd y últimamente se vió postrado en cama, partiendo inesperadamente. Sus restos mortales fueron sepultados al día siguiente en el cementerio local. Que el señor bendiga y consuele a los hermanos y hermanas y demás familiares.

JACINTO ARAUZ. — Pedimos disculpas porque algunas de estas noticias llegan con bastante retraso.

ALEJANDRO FORNERON. — Nacido en Colonia Valdense, falleció en la clínica de Jacinto Araúz, a los 72 años de edad. Con su esposa Lidia Brozia y algunos de sus ocho hijos y 17 nietos, residía en una chacra cercana a G. S. Martín. Atacado al corazón, falleció luego de pocas semanas de enfermedad.

ALEJANDRO HOLTZ. — Nacido en Rusia en 1891, falleció el 20 de junio de 1954. Estaba en América, en donde había formado su hogar con Maria Rick, desde 1913.

JOSE BERGONDI. — Nacido en Uruguay en 1889, residía en la Argentina desde 1905, habiéndose casado con Carolina Tucta en 1922. Aún siendo católico de crianza, al presentir la implacabilidad de su mal, requirió la asistencia del pastor, de quién escuchó con espíritu más que resignado, gozoso, la lectura bíblica y la oración que él mismo pidió. Luego de larga enfermedad se durmió en el Señor el 2 de julio de 19554. Su sepelio, realizado en Bernasconi, localidad donde las maneras evangélicas son poco conocidas, fué una oportunidad en la iglesia y los deudos hicieron una manifestación de su fe.

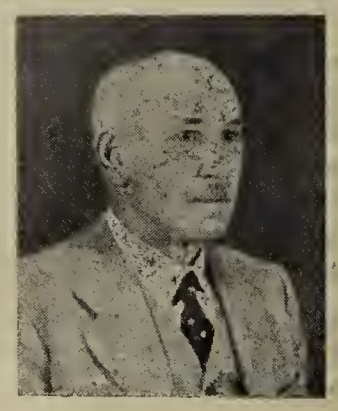
JUAN RANGNAU. — Particularmente triste fué la partida de este joven hermano, acaecida el 1º de setiembre en Buenos Aires, a la edad de 28 años. Deja una joven esposa con dos niños, uno que aún no habia llegado el día de su muerte. Miembro de la Ig. Ev. Alemana participaba también de la vida de la nuestra, en donde era particularmente apreciado por todos. A pesar de hallarse enfermo desde hacía tiempo, nada hacía esperar su fallecimiento en medio de agudos sufrimientos.

DAVID PONTET GARNIER. — Falleció el 24 de diciembre de 1954 a los 70 años de edad. Desde su juventud estaba en la Argentina (era urugnayo) y había constituído su familia con Josefa Stemphelet. Durante el año pasado comenzó a sentirse enfermo y debió trasladarse a Buenos Aires para mejor tratarse. Pareció entonces que los temores acerca de su gravedad habían sido exagerados, sin embargo al poco tiempo se manifestó su mal otra vez e implacablemente hasta que su vida acabó lentamente.

EMILIO ENRIQUE BOUCHARD. — Nacido en los Valles Valdenses en 1878, falleció en Villa Iris el 21 de marzo del corriente año. Enfermo desde hacía muchos años, durante estos últimos se había visto sumamente debilitado. Atacado de varios males había debido pasar en cama durante ya alrededor de un año, fluctuando su salud, dando muchas esperanzas a veces, otras atrasándose mucho. Al fin, luego de un período de muha mejoría, decayó rápidamente hasta que entregó su espíritu.

CARLOS RICK. — De nacionalidad rusa, falleció en G. S. Martín el 9 de abril ppdo., a los 61 años, siendo sepultado al día siguiente.

JUAN DANIEL TOURN. — Nacido en C. Valdense en 1884, llegó a la Argentina en 1907, retornando al Uruguay entre los años 1937 y 42,



JUAN DANIEL TOURN

permaneciendo desde entonces en la Argentina hasta su muerte, ocurrida el 9 de abril, en Punta Alta (p. a Bahía Blanca). Presidió la ceremonia del sepelio el pastor metodista Ruben Pereira Márques.

A todos los deudos de ellos renovamos las palabras de aliento y consuelo que les dirigimos en oportunidad de sus sepelios, y nuestra exhortación a buscar el apoyo y consuelo en aquel sólo que venció la muerte y nos dió la Vida, Cristo Jesús, el Señor.